

RODRIGO VERDUGO PIZARRO

VENTANAS QUEBRADAS



SANTIAGO, CHILE, 2014

SOBRE “VENTANAS QUEBRADAS” (DESDE LA PROVINCIA)

Por Lorenzo Peirano

La noche de verano es algo fría en la pre cordillera. Los cerros se divisan misteriosos; aullidos lejanos recalcan la palabra “jauría”. Una ampolleta de cincuenta watts ilumina el cuarto donde transcurre mi lectura; el primer verso propone: “Cambiaron la ubicación de las cosas”. En estas horas tengo en mis manos un libro de poesía, un nuevo libro de poesía, “Ventanas quebradas”. Su autor, Rodrigo Verdugo, nacido en Santiago, en 1977, inmerso en un ámbito surrealista, dispone de una serie de elementos que se entrelazan y separan, que se desarrollan a veces enfrentados a sí mismos. Este libro ha surgido desde el compromiso profundo del poeta con lo que lo atañe; el autor, además, posee un oficio que se reconoce en la tradición poética chilena.

Registro Propiedad Intelectual N°126. 327

@Rodrigo Verdugo Pizarro (orfico_77@hotmail.com)

@Olga Cartonera

www.olgacartonera.blogspot.com

olgacartonera@gmail.com

Twitter: @olgacartonera

Diseño Isotipo: Fernanda Pasten

En el segundo poema de “Ventanas quebradas”, dedicado a Omar Cáceres, Verdugo escribe: “Inmediatas a la sangre están las presencias argolladas / que nos hacen saber de cual lado de la luz estamos / encaminémoslas aunque la sangre nos use como animales”. El poema, construido a través de visiones, descifra una fuerza que se muestra plena de equivalencias que bajan (o suben), instituyendo, de esta forma, un cuerpo verbal. El libro logra una unidad; pero, de igual manera, cada uno de sus poemas trae consigo una carga inquietante. Repito parte de la cita: “...aunque la sangre nos use como animales”; he aquí el drama del ser humano. Ciertamente, el poeta Rodrigo Verdugo se interna en su propio mensaje y no hay en él concesiones: aquí no existen guiños para conseguir réditos en la confusión del ambiente literario.

¿Poesía oscura? La pregunta en sí es ociosa. Poesía surrealista, intensa. “Fumas a la orilla del mar, te gusta que el humo se pierda en el horizonte”, se expresa en el poema “Víctor Jara caminando en el humo”. Nada es claro y todo es claro: “Ah cabeza del padre, recíbelos, cuando logren llegar / Aun cuando lleven métodos y terrores de sal”. Rodrigo Verdugo indaga en zonas de movimiento, de torbellinos que golpean la mente del lector. Su inquietud circunda realidades, a la manera de *veloces anillos planetarios*. La figura de Stella Díaz-Varín, su paso marcado en territorios nocturnos: “mira como en ninguna casa nos reciben, como nos cierran sus puertas / le temen a tu cabellera, porque tiene el designio de esos padres laberínticos”. De un modo personalísimo y certero, estas pinceladas son un instante confiable.

La diversidad de elementos recalca un vórtice (según se avanza en la lectura de “Ventanas quebradas”, según se lee en sus *argollas*). “Las campanas mezclan nuestra muerte: / Arena impune.” Estos versos definitivos –y emparentados con el lenguaje condensado de Ungaretti– responden a un contexto en el que el poeta declara la desolación del *espanto seguro*.

“Ventanas quebradas” profundiza; su lectura estimula y propone, exactamente, poesía.

Machalí, febrero de

2014.

1-DESPUÉS DE ESE DIA

Cambiaron la ubicación de las cosas
sabían demasiado de una música de tierra
para el viaje enemigo
el aura del mar levantándose, dejando atrás nuestros
terribles ejes
nuestra forma de mirarnos a los ojos, de mirar a las
piedras.
Sabían demasiado bien como unirse, por eso
recibieron el revés de las cosas
y se empezó gota por gota, nombre por nombre
mientras el mito se deshojaba a nuestros pies.
Sabían demasiado bien

y no esperaron retratar a sus muertos
les bastó que el revés del mundo se levantara contra
los árboles y las aguas
contra las cosas y las vidas, contra cualquier herida
que no tuviese un arrojito de estrella.
Lo sabían demasiado bien apareando a las sílfides
contaminadas, saldando algo con ellas
poniendo plumas quemadas dentro de las
almohadas, reanudando las capturas
para que así llegaran y se ubicaran gota por gota,
nombre por nombre
como antes cuando las cosas no limitaban con los
hombres
sino que el tiempo limitaba con la piedra, limitaba
con la luz
y piedra y sangre por igual buscaban legitimar el
rayo
mientras la belleza ahuecaba los mares
y al final dios estaba esperándonos con un ramo de
accidentes en las manos.

2-COMO ELLOS A Omar Cáceres

Inmediatas a la sangre están las presencias argolladas
Que nos hacen saber de cual lado de la luz estamos
Encaminémoslas aunque la sangre nos use como
animales
Hacia aquellos vidrios trisados en la oscuridad
Donde deslizamos los pasos y damos con liquidas
ruinas en las resistencias del sueño
Pasado cierto tiempo creímos cumplida nuestra
sucesión
Pero muchas murallas empezaron a caer y siguen
cayendo
Algunas murallas nos atacaban
si oíamos al martillo conjugar las algas
De a dos nos atacaban,
nos rodeaban por la espalda y el tronco
Las sentíamos venir de pronto, cortar el aire
Entre altos ácaros que cantaban una extinción en la
niebla.
Para salvarnos huimos a esas casas a medio construir
Las presencias argolladas estancaron la tarde
Y las aguas le siguieron el juego a la memoria.

3-ANOCHECE En memoria de Stella Díaz Varin

Nos tapamos el rostro con un escombros viudo
pero igual vemos el mar y el cielo: los mismos
delirios enraizados
tampoco sabemos que hacer durante el día
salvo tocar la flauta para que se abra la matriz
blasfema
donde tú estarás desaprobando
ciertas sombras, ciertas llamas
o perfumándote para que los salvajes te conduzcan
en medio de una tempestad de imanes
mira como en ninguna casa nos reciben,
como nos cierran sus puertas
le temen a tu cabellera,
porque tiene el designio de esos padres laberinticos
que no tuvieron piedad de la luz e hicieron un lecho
sobre aberraciones de sal.
Vas engrandecida por cenizas lujosas, por armas de
hielo que te rodean en círculos
hasta que ninguno de nosotros puede entrar,
salvo que tú lo quieras
salvo que le hagas la señal a la copa y el cielo
enrojecza
mientras aquí nos aferramos al polvo jactancioso,
nos quedamos fuera de todo linaje, mientras la piel
atrapa al día y una amenaza de cascara se cierne
sobre el mundo.
Esos padres laberinticos te están vaciando los ojos,
infringiendo lo conocido del agua
quedan escombros viudos al centro de la noche
donde tú estarás viendo

a los pájaros alcanzar la angustia del fuego
mientras nosotros vemos que hombres y pájaros se
han quedado para siempre en ello.

Te tapas el rostro con una roca cubierta de pelos
y te despides
la misma que te hace odiarnos,
la misma que altera las restauraciones
le otorgas a las lámparas la locura de los cadáveres,
pero se la quitas sin decir nada
y resta nada más ver como son las alas
ahora que ningún abismo le falta a la luz.

4-ENTRE LATITUDES A Diana Camacho Briceño

Se saca el día la envoltura del espacio
Quedan encrucijadas, perfiles dibujados en las
paredes
Tú y yo y nuestro préstamo de cenizas
Tú y yo que desentrañamos la noche.
Alguien hablaba de nacer o morir
Mientras dejábamos un solo murmullo en la
formación de las agujas
Le dábamos su totalidad al ángel que se quemó los
ojos con opio y con semen
Éramos los únicos que sabíamos que el centro de la
tierra
Solo aparece al contacto de una boca.
A nuestro alrededor pasaban noches encargadas por
las espinas
Se daban inagotables los remolinos convidados a los
miembros
Una venganza de latidos aparentaban las olas.
Ahora lo que guardo de ti es un soplo que sobrevive
en las costas
Siempre advienes con eso que le rapta la noche a la
sangre
Pero no es lo único
La voz del cielo pasa por ti y sin volverse mineral
Te deja caer para mis hilos mortales.

5-DOMINGO A Miguel Arteche

Una gaviota se lanza contra el gallo, para extinguir
su canto
Corta su cuello cualquier mañana de lluvia y de
neblina
Donde avanzamos trastocando un vinculo
empavonado
La sangre gotea de aquel cuello, ayer una pagana
armazón
Ahora ese declive enardecido
O tan solo la urgencia para alcanzar el ultimo barco
tras toda esa lluvia y neblina
El oxido conquista temblores de sangre
¿Que haremos si de pronto se revive ese canto?
¿Que sería de nuestra usurpación sobre los cierres?
Córtame del cielo, me has dicho y veras vuestra
ceniza inferior
No es a nosotros a quienes corresponde hurgar en
ese cuello, bajo aleteos victoriosos
Es ha aquellos que habrán de desangrarse sobre las
magnolias venéreas
Y estampar el rayo combinatorio sobre el lienzo
Ayer sangre, oxido, hoy ese gran espejo naranjo
donde te peinas con dientes de hienas, avanzando
hacia el último barco
Con el desbocamiento de rodear con alambres esa
copula de laberintos
Como quien ve por primera vez el mar
¿Que haremos si alguien pone a pelear a la gaviota y
al gallo sobre los cierres?
Córtame del cielo, me has dicho pero en esa mañana
de más lluvia y de neblina
Después conquista mi temblor de sangre.

6-CASA DE HUÉSPEDES DE LEBU

Yo nunca he estado allí, o tal vez he estado muy cerca
pero sé que sus ventanas son ahogos de serpientes
fatal es mirar por ellas al atardecer.
Hubo una vez que dos lo hicieron
y vieron que sus propias muertes eran el orgasmo de
los árboles.
Abajo estaba el mar, y sobre él, un limbo
deshaciéndose
estaba esa transparencia, gracias a la cual sabemos
que Dios se estremece.
Ellos miraron al atardecer,
-dos moluscos cauterizando la desesperación-
abajo estaba el mar y más bocas que buscaban
ir a parar a la boca eterna, gritar desde ella, llegar a la
orilla,
empezar con el orgasmo de los árboles a remolcar ese
limbo, todos esperarán los restos, todos creerán que
se trata de un naufragio
entonces verán que a sus pies llegan piedras
comunicantes.
«Estas piedras comunicantes se verán muy bien en
las mesas», dicen.
«Harán juego como lo hacen las ventanas
con la transparencia que hay allá abajo», dicen.
Los últimos huéspedes fatalmente mirando por la
ventana
viendo que en cada ceniza comienzan sus dominios
y no en esas paredes blancas, en esos largos
corredores que muy pronto abandonarán
para ir al encuentro de ese limbo, para volver de él
como dos moluscos, como dos piedras comunicantes.
Ella le da a probar ese limbo, se lo acerca a la boca, él

se sube sobre el cuerpo de ella, volviéndose un ahogo
de serpiente
con el paso de la noche son una sola piel
y remolcan el hotel metafísico y enlutan las
crispaciones cósmicas,
pero todo pasa tan rápido.
difícil es entonces ordenar el cuerpo en el amanecer
desencadenado
si todavía quedan sustancias deseosas insinuando un
doble abismo,
si aún no reaparece el guardián de la sal.
Sí, el hotel metafísico que muy pronto tuvieron que
abandonar
porque la costumbre de vivir los fue llenando de
superficies y de capas.
Yo nunca he estado allí o tal vez he estado muy cerca,
pero cuando dos vuelven del limbo o cuando van a él
es tan rápido
como la caída al lavadero de oro, como dos amantes
buscándose la boca eterna.
Yo nunca he estado ahí, pero siento a esos muertos y
a sus ventanas difíciles
están mirando hacia el mar, recogen un poco de esa
nieve ajusticiada,
nos la dejan en nuestras mesas, a la hora en que
todos nos reunimos
sin poder mirar más allá de esa extensión que abarca
el atardecer
cuando cae como demonio coagulado.
Hoy alguien llegó muy de madrugada, está
durmiendo en la otra pieza
será el último huésped, habrá mirado.
Todos creemos que se trata de un naufragio.

Sé que cuando abramos su puerta
sólo llegará a nuestros pies una súplica de carbón.

7-CONTINUIDAD

Nació de un retrato de niebla.
Olas inconfesables alumbraron esa voracidad.
Los fundamentos del día pasaron a la sangre,
Las ciudades se quedaron blancas.
Velaron las mitades de un mismo cuerpo en distintos ataúdes.

8-SÁBADO

Se abrazan hasta podrir el sol

9-FEBRERO

Estallan los vidrios de la casa
Y el techo se cubre de palomas.

Después: sólo pálidos poderes.

10-HAN VUELTO A Heriberto Rocuant

Han vuelto y sin ningún principio que disfrace a la
sangre
Sin el mineral exorcizado
La lluvia los filma cuando entran a la casa sostenida
por entrañas
La lluvia los va filmando cuando entran el zodiaco
negro y las nutrias.
Tendrán su entierro en mi palabra
Su cuchillo incestuoso
Su carta escondida.
La casa sostenida por entrañas ya ha sido habitada
Es cosa de pasar muy de cerca y ver
Como juegan al domino apostando pájaros
prehistóricos y lagrimas de sangre
Tendrán que dismantelar los mandamientos de las
olas
Si no quieren quedar prendidos como minerales en la
atormentada exactitud
Tendrán una sombra equivalente a un tiempo muerto
Tendrán que tener un tiempo muerto equivalente
A convocar a todos los túneles en una sola boca.
¿Para qué tener días desfondados?
¿Para qué esperar que se haga el azul asistencial?
El mediador del espacio lo sabe
Y cae sobre el mar
Y no tarda en tener coartadas
Para con los lutos
Para con las heredades no consumidas

Para con las secuelas que bailan en los oídos del
agua.

Ojala el mediador del espacio caiga también
Sobre la casa sostenida por entrañas
Y a pesar de tanto rayo y cáscara
Que nos cifran y cifran y cifran
Reconozcamos en un mismo punto ávido
A quienes se van
Y a quienes vuelven
Solo con la adherencia esperada
Y el cielo necesario.

11-NOVIEMBRE

Quando regreses a besar la roca
Sabremos cual fue tu goce entre las plantas secas
Cual fue el rescate entre constelaciones y cenizas.

Por ahora el mismo flujo en el noviazgo de la
espuma.

**12-DESDE QUE DESPERTÉ CONTIGO A Diana
Camacho Briceño**

Si esta noche, la eternidad se arriesga en nuestra
sangre
Y antes que yo el desciframiento cubre tu cuerpo.
¿Recuerdas que con solo clavarle el ardor de un solo
pecho
El bosque fue nuestro?
Desde que desperté contigo
Las aguas nos volvieron imborrables
Y los días y las noches
Se mantienen como caídas inconclusas.

13-ENERO

Abres tus piernas
Y es la calavera del sol que me espera.
Meto uno de mis huesos dentro del animal,
Para la reprogramación.

14-VICTOR JARA CAMINANDO EN EL HUMO

Fumas a la orilla del mar, te gusta que el humo se pierda en el horizonte
No sabes cómo has llegado aquí
Solo sabes de un ensimismamiento de labio en las amplitudes de la sangre
Toda esa des fundación que callan las espumas.
Humo, solo eso le darás a quienes vuelven desfondados,
Y hasta un camino podrías mostrarles en el humo
Un camino más como tantos otros, no sabes cómo has llegado aquí
Ellos tampoco lo sabrán si empiezan a caminar hasta que el alba los entuba
Porque caen dos veces al mismo tiempo como un beso para volver más arcana la arena.

Los caballos se paran ante la hemorragia coral de las nubes
Eso es una señal para que nunca dejes un cigarro sin terminar
Nunca dejes de llamar el humo en su vientre
El humo que aunque se atrape, no deja de perderse en el horizonte
Ella te espera cuando las bestias vuelven lenta la tarde
Tu acaricias ese cuerpo aun joven, sabiendo que solo la carne vieja y amortajada
Puede hablar con las palomas en lenguas extinguidas y darle la paz a los espirales
Vas a cantar para ella, cuando entre a la casa de las agujas y vea llover afuera
Vas a cantar para ella, y cuando lo haces te pierdes como el humo en el horizonte
Ella correrá para atraparte,
Los lagartos no dejan que nuestro corazón baje hasta la ciudad de piedra,
Porque allí se esconden quienes eyaculan oro para que el mar retome la copa absoluta,
Ah, del choque entre las auras contra las ascuas nació el desierto
Según las trinidadas que has visto pasar rápidamente en el humo
Esto sería así: A un lado el mar y al otro la copa absoluta y al medio el oro,
Luego el humo se pierde en el horizonte y queda así:
A un lado el humo y ella al otro y al medio

Las bestias que nos traerán una estrella en sus
hocicos
Esa estrella que ha caído dos veces al mismo tiempo
Vas a cantar para que así sea, oh así sea
Y ahí vienen ellos, pero es tan fuerte el sol, que no
alcanzas a ver sus rostros
Solo que traen monedas en las manos, monedas que
ellos mismos acuñan
Quieren subir para ver como los padres endurecen
las espumas
Cada vez que mueren esas bestias que no copularon
nunca
Ah cabeza del padre, recíbelos, cuando logren llegar
Aun cuando lleven métodos y terrores de sal
Tú los recibirás como si fueran aquel hollejo
inquisitorio que te falta
También cantaran para ti
¿Pero qué herencia podría subir desde el fondo de las
aguas hasta dejarnos sin cabeza?
Ayer tu padre sostenía la cabeza de tu abuelo, estaba
sentado al lado de un pino
Y la elevaba cuando el pino se cimbraba por la niebla
y el viento
Cuántas fracturas cubiertas de fuego y de sal
pasaban por debajo
Cenaste gavilanes sobre tierras azules, acariciaste a
tanta mujer, especificando los bosques
Escuchaste algo que se partía, el mar subsumiendo la
superficie dominante
Más te han escuchado cuando hablas a escondidas
La besabas y le decías: Cuando las copas se llenan el
cielo se nubla,
La besabas y especificabas el bosque,

Le hacías un cinturón con la cola de aquellas bestias
que jamás copularon,
Se lo ponías en la cintura y como si fueran a levantar
un templo
Ambos se poseían hasta que los huesos reencuentran
un poder fosforescente
Ambos se poseían hasta que el placer reencuentra
sus demonios de arena
Y es tan fuerte el sol sobre la cabeza del padre
Que no alcanzamos a ver cuántas monedas debemos
acuñar,
Hoy tu padre sostiene una calavera de cuarzo,
Tanto fuego y sal pasaron por encima,
Ya no está sentado al lado de un pino,
Esta sentado al lado de una espiral,
Y con la calavera de cuarzo levanta un templo desde
adentro de las tierras azules
Camina sobre el humo,
Recuerda cuando te despertaste y el pino se
cimbraba por el fuerte viento y la neblina,
Hay un ensimismamiento de labio en las amplitudes
de la sangre
Si el hombre empieza a caminar hacia adentro,
Como en esos caminos que hasta se pueden mostrar
en el humo,
Reencuentra ese sexo de mujer como microscopio
embrujaado
Reencuentra esa calavera de cuarzo,
Que ordena que moluscos y crustáceos cubran
totalmente las playas

Que ayer contemplabas desde arriba, como si
estuvieras en lo alto del coro
Ahora fumas a la orilla del mar
Y a nosotros los desfundados hasta un camino
puedes mostrarnos en el humo que
Aunque se atrape, no deja de perderse en el
horizonte.

15-ESE CUERPO A Juan Negro

I

Ese cuerpo sólo vive alumbrado por un puñado de
arena
Demuestra su ecuación en el carrusel de hueso
Nada tiene que no esté mezclado al cielo, ligado al
resplandor.
La salvación con ojos de pájaro, no alcanza a
sostenerlo
Y ese cuerpo escapa y le tributa desniveles a la tierra
Y ese cuerpo escapa y le tributa agua dorada a los
topos intravenosos.
La salvación con ojos de pájaro le levanta la sangre
desde el mismo relámpago
Y se la vuelve a hacer aparecer como la hoja
predestinada que el mar extraña.
Siempre guarda el sueño todas las trizaduras
Y ese cuerpo se encamina sobre su propia sustancia
Que le trae la sombra de todas las puertas en un solo
instante
Como si fuera ya su muerte y llegara ahí donde
termina la niebla humana
Y tras cada magnolia, tras cada espíritu pendular
esta el día de contención
Ese que ayer desaparecía al contacto de la sangre.

II

Sal de ahí, déjalo en paz, que las elevaciones que en
él se juntan e inmiscuyen
Son como las franjas de luz que hay en las puertas a
medio abrir
Y el mar las pelecha y lo que pudo ser rayo es apenas
aceite
Que le da y le da con el mismo derramamiento y le
da y le da
Con la cabeza del demiurgo cubierta de luces de
colores.
Sal de ahí, déjalo en paz, que mis hilos de hierro
aguardan sus membranas heráldicas.

Sal de ahí, deja que un herido fuego lo atenace
Sal de ahí, que ya se irá la noche
Déjalo en paz, que el amanecer es la risa de una
serpiente.

16-MAYO

A Singwan Chong Li

Las campanas mezclan nuestra muerte:
Arena impune.

17-RECUERDO A César Vallejo

Alguna vez te dije:
Los días no son días
Son escamas de algo desconocido.
En vano el ángel negro remece la madrugada
Y caen hormigas sobre las venas.
Nací con un arpón atravesado en la garganta
Cuando los nelumbios mezclaron sus llantos.
Me abandono mi padre antes del bautismo
Antes de las confusiones armadas de aguas
Que cambió por la sombra de mis manos.
Guarda un clima encarnizado para mí
Fui el obispo anestesiado
Que cayó en los charcos, rodeado de cangrejos.
Atrás quedare
No habrá profundidades.
Habrá nieblas que se adentraron
En el dolor de tu desnudez.

Rodrigo Verdugo: (Santiago de Chile, 1977).

Poeta y Collagista. Coeditor y articulista de la Revista Derrame. Miembro del Grupo Surrealista Derrame.

Subdirector de Ediciones Derrame. Sub director de la Revista Rayentru, Coeditor de la Revista Labios Menores y Coeditor de la Revista "Joan Brossa".

Secretario del Pen Club de Chile y Miembro del comité Editorial del Newsletter Pen Chile. Su obra ha sido publicada en revistas y antologías chilenas y extranjeras siendo traducida parcialmente al: Inglés, Francés, Italiano, Portugués, Polaco, Árabe, Uzbeko, Rumano, Búlgaro y Catalán.

Así mismo su trabajo aparece en la pag web "Viu la poesía" a cargo del grupo "Pocio, poesía y educación", dirigido por la catedrática de la Universidad de Barcelona Gloria Bordons.

En 2002 publica su primer libro "Nudos Velados" (prologo de Roberto Yáñez e ilustraciones de Aldo Alcota), Ed. Derrame. En 2005 participa en la exposición colectiva "Derrame cono sur o el viaje de los argonautas" en la Fundación Eugenio Granell (Santiago de Compostela, España) y obtiene el primer lugar en el concurso "Alas de poesía" organizado por la Asociación "Amigos de la poesía" (Monterrey, México). También Participa en las VI Jornadas Internacionales "Imágenes del cine", Organizadas por el Instituto de Artes del Espectáculo de la Universidad de Buenos Aires, bajo la dirección de la catedrática Sylvia Valdés, en el Archivo general de la Nación, (Buenos Aires, Argentina). En 2008 participa junto a los poetas Rodrigo Hernández Piceros y Marcela Albornoz Dachelet en la edición del libro "IDEM" del poeta Armando Uribe, Coedición Ediciones Derrame-Editorial Universidad de Talca, y en la exposición internacional de surrealismo "O reverso do Olhar", en la Casa de la Cultura de Coimbra (Coimbra, Portugal). En 2009 participa en la exposición internacional de surrealismo "Iluminacoes Descontínuas" en el Convento de San José, (Lagoa, Portugal) y es invitado a la XIX versión del Festival Internacional de poesía de Medellín (Medellín, Colombia). En 2010 participa en la muestra "Bicente Chile BCN" Muestra poética Chile- Barcelona, en el Centro Cívico Convent de San Agustí, (Barcelona, España). En 2011 participa en la exposición colectiva "El inverso del universo, homenaje a los cien años de Roberto Matta" organizada por la Fundación Itau.

En 2014 participa en la exposición internacional de surrealismo "Vune Koridy" en la Galería Student de la Universidad de Ostrava (Ostrava, República Checa), y publica su segundo libro "Ventanas Quebradas" (prologo de Lorenzo Peirano), Olga Cartonera.

En 2016 participa en la exposición internacional de surrealismo "Las llaves del deseo", en el Museo Municipal de Cartago, organizada por la Fundación Camaleonart (Cartago, Costa Rica). Integra junto a los poetas Luis Felipe Quintero y Gabriel Martínez el jurado del II Concurso Nacional de Poesía del Festival de Poesía de Medellín (Medellín, Colombia), y participa en la exposición Internacional de surrealismo, "Plástica Negra, homenaje a Enrique Gómez Correa" en la Universidad de Islas Baleares (Mallorca, España).

Actualmente dirige el taller literario "Joan Brossa" del Centre Catalá. Mantiene inéditos los libros: "Anuncio", (próximo a publicarse en Francia por Ediciones "La voix des autres, Collection Danger Poesie y en Chile por Ediciones del Pez Espiral), y "Transmisión debajo de las piedras".

Este libro se terminó de imprimir en Santiago, Chile,
noviembre 2014.

